

La Polémica

Semanario defensor de los intereses morales y materiales de la Comarca Tortosina

Año III

Precio de suscripción

Al mes.

0'50 ptas.

TORTOSA 17 JUNIO 1915

Redacción y Administración

REPLA, 3.—Imprenta.

Núm. 102

LA FIESTA

DEL SAGRADO CORAZÓN EN EL JESÚS

La hermosa fiesta que todos los años dedican los beneméritos hijos de San Ignacio de Loyola al Sagrado Corazón de Jesús, en el presente ha revestido excepcional importancia; ha resultado una imponente y verdadera manifestación de simpatía dedicada por todo Tortosa a los Rdos. PP. de la Compañía de Jesús, a la par que una demostración de entusiasmo por la causa de la Iglesia Católica, tan calumniada, vilipendiada y escarnecida, por cuatro desgraciados que ignoran cuanto es y cuanto vale, para la paz, para la cultura, y para el engrandecimiento moral y material de los pueblos.

La Tortosa consciente ha querido dar un mentís a todos esos infelices que en nombre de una cultura averiada atacan a los que precisamente son los genuinos representantes de la verdadera ciencia que es la que aproxima a Dios.

Todos nuestros conciudadanos sin distinción de clases sociales ni de colores políticos, han querido rendir tributo al Creador en primer término, y en segundo a los que por el Creador sacrifican por la humanidad, y renuncian a los placeres de la vida para dedicarse al estudio sano y honrado, que indefectiblemente proporciona días de gloria a las naciones y paz a las familias y la tan deseada concordia entre todos los pueblos del mundo, por desdicha gravísimamente alterada en los actuales tristes momentos.

Y efectivamente, todo esto y más que nuestra torpe pluma no sabe describir, significa la brillante y deslumbradora procesión del domingo último. No parecía sino que un pueblo cansado de sufrir atropellos y vejaciones, volviera por la dignidad ultrajada de su Dios, de su patria, y de su Religión y al

rededor de la Cruz bendita, símbolo de nuestras Redenciones realizase el acto más imponente, que de mucho tiempo a esta parte se haya visto. Demostrando con ello que si Tortosa no alienta y vive, tan intensamente como tiene derecho por su historia y por su fe y por su virilidad e independencia, es por que la falta el hombre providencial que al conjuro del Divino Poder la diga cual nuevo Lázaro: ¡Levántate y anda! ¡Se grande y poderosa! ¡Destruye por medio de la educación y de la cultura verdadera, todos los obstáculos que la ignorancia opone a tu engrandecimiento moral y material!

Todo esto significa repetimos, el acto religioso del domingo que a grandes rasgos vamos a describir.

La fiesta en general resultó como hemos dicho anteriormente, —solemnísima, magestuosa y brillante por todos conceptos. Pero la nota del día, la dió la procesión que estuvo concurridísima como nunca. Baste decir para probarlo, que principió a las cinco y media de la tarde, y terminó cerca las ocho de la noche y que casi se tocaron los dos extremos no obstante la gran extensión de recorrido. Todas las calles por donde debía pasar, estaban admirablemente adornadas y sobre todo las de la Rosa, Mayor y la Carretera de los Molinos.

Fueron innumerables los católicos que de Tortosa, Roquetas y de las huertas y Arrabales acudieron a el Jesús con el propósito de presenciar el paso de la procesión; y los que asistieron a ella, sin miedo de exagerar podemos decir que eran más de mil, a juzgar por las velas que se repartieron. De entre las asociaciones que la integraban

recordamos: 1.º La Congregación Mariana del Jesús, 2.º La de San Roque y San José de id. con sus respectivos pendones, 3.º Los Apostolados de Jesús, de Roquetas, de Ferrerías y de Tortosa con sus estandartes, 4.º La del Santísimo de Tortosa, y de la Real Cofradía de Ntra. Sra. de la Cinta. 5.º Cemisiones del Requeté, del Colegio de San Luis, de San José y del Seminario Conciliar; numerosos individuos del Clero y Comunidad de PP. Jesuitas.

El Pendón principal, estaba confiado a nuestros queridos amigos don Antonio de Ramón, don José M. Tuñi y don Juan Bautista Foguet. Era notable su acompañamiento así por el número como por la calidad de las personas: entre ellas estaban los señores canónigos Riús, Arcipreste; Valls, Maestrescuela; y Borrás; y los reverendos señores Querel y Pérez, etc.

Las barras del Pálio las llevaban los señores don José Bau, don Francisco Tallada, El señor Registrador de la Propiedad, el señor Director del Banco de España, don Domingo Grego y don Luis de Cruells.

La Custodia era llevada en andas por los Padres Jesuitas revestidos de alba.

Oficiaba de Preste el reverendo D. Benjamín Miñana asistido de dos PP. Jesuitas.

La Presidencia civil era doble: una formada por el Sr. Juez de primera Instancia, y la otra por el alcalde de el Jesús. Y la militar por el comandante gobernador de la Plaza, y Comandante de Marina de este Puerto, seguidos de una brillante y numerosa comisión de la oficialidad.

La Eclesiástica formabala el Excmo. é Illmo. Sr. Obispo acom-

pañado del reverendo Padre Rector del Colegio Máximo y del Muy Ilustre señor Rector del Seminario Conciliar.

Dos bandas amenizaron el acto: La Lira Dertosense dirigida por D. Manuel Daufí, y la de Santa Cecilia, dirigida por D. Federico Zaragoza.

Y cerraba la Procesión un piquete de tropas con la banda de cornetas y tambores.

El curso de la misma se desarrolló sin el menor incidente y en medio del más religioso silencio.

Los diferentes pendones y banderas que se habían ido quedando en la puerta de la Iglesia inclinaronse al paso del Dios de la Magstad acompañándole luego en compacto y nutrido pelotón hasta el presbiterio.

Y después de un vehemente y elocuentísimo discurso lleno de unción evangélica y de entusiasmos juveniles, pronunciado por el Director de la Congregación padre D. Luis Carrera, en acción de gracias y de invitación para el próximo año, terminó el acto religioso, con la solemne bendición: dejando gratamente complacidos a cuantos tomaron parte en él, y haciendo todos fervientes votos per que el entusiasmo acabado, de mostrar por las huestes católicas, vaya en aumento hasta llegar e hermoso resurgir de nuestra dormida fé en bien de la Religión y de la Patria.

Ahora solo nos resta manifestar nuestro más profundo agradecimiento en nombre de todos nuestros amigos que asistieron al acto, por las inmerecidas distinciones de que fueron objeto por parte de la mayoría de la Comunidad.

La cuestión del Canal

Nadie habrá olvidado que en la Comunidad existía un hombre que lo llenaba todo, no obstante el malestar latente de que hablábamos antes; y que este ser privilegiado, no era otro que el Presidente de la referida entidad

Es un hecho indiscutible que en las juntas, en cuanto un asociado arriesgábase á exponer su criterio, atajábale el paso la Presidencia diciéndole: ¡Pero si no es eso!... ¡Permitame usted!... ¡Hágame usted el favor de escucharme!... Y... para puntualizar y desvanecer errores, espetaba un discurso muy elocuente y largo que por regla general tenía la virtud de convencer á sus incondicionales, y de apagar los fuegos de sus enemigos.

Teniendo en cuenta todo lo expuesto, comprendí que no era cosa fácil dejarse oír en aquella casa, máxime, si precipitaba los acontecimientos y me empeñaba en hacer oposición por sistema. Por estos motivos, adopté una actitud expectante; y en más de una ocasión tuve que oponerme á lo que entendí, eran intemperancias de algún asociado, que ponía en duda el buen nombre de la Junta en pleno, ó trataban de erigirse en mentores y directores de los que la formaban; sin más autoridad que la que ellos mismos graciosamente se atribuían; del propio modo que otras veces, púseme incondicionalmente á su lado, por entender que la razón estaba de su parte.

Semejante proceder, creóme de momento una situación algo difícil, pues los enemigos de la Presidencia considerábanme sumado á los admiradores del señor Cañe cuando quebraba alguna lanza en favor de la Directiva, mientras que los amigos del presidente, calificábanme de versátil ó de apasionado si por estimarle razonable y justo salía en defensa de aquellos.

Empero la realidad encargóse muy pronto de hacer comprender á los que tan desconsideradamente me trataban, que para mí no había ni grupos ni personas, y que sobre unos y otras ponía siempre los sagrados intereses del país. Ya que llegó la ocasión en que el Presidente hablara en una junta de los compromisos contraídos por la Comunidad con la Compañía, y del ineludible deber de cumplirlos, y entonces argüíle: «que todo lo manifestado por él estaba muy puesto en razón siempre y cuando esas obligaciones no significasen nuestra ruina. Porque en este caso, por instinto de conservación, pondríamos por encima de todo nuestra propia existencia, y por tanto, antes que resignarnos á morir, estábamos en el deber de defendernos por todos medios lícitos y honrados que estuvieran á nuestro alcance.»

A esto replicóme, la Presidencia, que si andábamos con evasivas y rodeos, nos exponíamos á que la Compañía nos cerrara el agua.

A semejante afirmación contesté: «Si la Compañía cometiese esta torpeza, ¿quiere hacer el favor de explicarnos el señor Presidente de donde saldría el dinero que la citada entidad adelantó para la construcción de los canales? ¿Cómo se resarciría el Estado, de los cinco millones quinientas mil pesetas con que subvencionó la construcción de los mismos?»

¿Con qué derecho la Compañía había de privar al país de una obra de utilidad pública?

Todos recordaréis que el público que llenaba por completo el salón, subrayó mis últimas palabras con un: ¡Muy bien! Y que la presidencia contestó, con un: ¡muy mal!

No había de cometer la tontería de atribuir al mérito de mis humildes manifestaciones la actitud de la mayoría de los asistentes á dicho acto; sino á la casualidad de elegir aquella ocasión, para exteriorizar una protesta que hacia tiempo estaba fraguándose en el seno de la entidad referida.

Y si las hago constar, es porque se trata de un hecho, que sea por lo que fuere, marca una nueva orientación en los asuntos de la Comunidad, y que dió lugar más tarde á otros acontecimientos de gran trascendencia para los intereses del país.

Desde aquel instante pues, quedó roto el hielo. La mayoría de los socios manifestaron claramente su disgusto contra la Presidencia. Los votos de confianza de antes, convirtieron en votos de censura. Formuláronse acusaciones y protestas airadas. Las alegrías trocaron en tristezas. Los ídolos cayeron de su pedestal. Había llegado la hora de la revisión de valores.

DE CASA AJENA

Mas del Bloque

Continua la batalla anónima, tímida vergonzante, disimulada, entre los viejos y los nuevos ídolos de las multitudes. Frágüese la tempestad; ruga el trueno, en lo más hondo de los organismos republicanos. Pero con sordina, procurando moderar el ruido; haciendo lo posible por ahogar antes salir al exterior, para que las gentes no se enteren, para evitar el escándalo á que daría lugar la enumeración de todas las miserias, de todos los vicios, de todas las infamias, de todas las inmoralidades y hasta de todos los crímenes que se han atribuido los unos á los otros. Fórgase el rayo que ha de aniquilar honras y famas de gentes que ayer eran amigas; por que podían dár prestigios; por que podían otorgar favores; por que podían encumbrar á hombres desconocidos mediócras, ó completamente inútiles.

Los que no ha mucho adulaban á los redentores del pueblo, los que antes ellos se humillaban reverentemen-

te: los que cantaban sus glorias y sus excelencias para á su lado y con su protección darse á conocer y vivir y medrar, ahora al verles camino de su decrepitud; al convencerse de que son astros que marchan á su ocaso en vertiginosa carrera, muerden las manos de sus bienhechores, unen su acción á la de sus enemigos, y apréstanse gustosos, piqueta en mano, á demoler los pedestales que tan á maravilla servían para darles mayor relieve, ante las admiradas multitudes que los adoraban como á Dioses.

Ogaño ya se trata de traidor y de cobarde á Lerroux. Contra este hombre que en poco tiempo ha pasado de la nada, á ser una de las principales figuras de nuestra política, y á ocupar un lugar envidiable entre los más adinerados burgueses, se streven todos los gozquejos, republicanos que antes le rindieran tributo de admiración. No con ánimo de hacer la felicidad del país, sino de suplantarle, practicando luego todos sus procedimientos, que ahora les servirán de bandera de combate para hundirle en el crédito mas espantoso.

Y aquel hombre que con su cálida palabra levantaba tempestades de entusiasmo, y creaba partidos y llegaba á ser el árbitro de los destinos de una población como Barcelona, verase ahora abandonado por todos, y vilipendiado y escarnecido por los mismos hambrones que antes tenían á gran honra postrarse humildemente á sus pies.

¿Y por qué todo eso? ¿Quién ha cambiado aquí? ¿Lerroux? Para nosotros no. Pues aunque desde que dispone de automóvil y es banquero y tiene palacios se ha humanizado mucho, á nuestro entender es tan malo por no decir peor que antes.

¿Sus adoradores? De todo hay. ¿Sus enemigos? La Liga, que es el más formidable, continúa combatiéndole sin trégua ni descanso. Los únicos pues que han desertado de su puesto de honor, son los de la U. F. N. R. que se han amantado con el escandalizando á medio mundo.

¿Y la opinión republicana? Esta tampoco ha cambiado, sino que llena de indignación, se ha retirado á su casa en vista de tanto contubernio y de tanta asquerosidad...

Por más que unos cuantos ilusos pretendieran atrársela otra vez, presentándose ante ella como immaculados infalibles, haciéndola arrumacos y carantoñas, y prometiéndola con elocuencia soberana, lo mismo que los otros tantas veces le ofrecieron sin cumplirlo; esto es, la panacea que ha de curar todos sus males. Cuando realmente no persiguen otra cosa esos nuevos redentores, que lo que los otros han alcanzado ya: gloria y provecho. Y á la democracia y á la cultura y á la libertad y á los intereses del país... que les parta un rayo...

Y si no fijense nuestros lectores en los siguientes hechos: Don Marcelino Domingo, llamó cobardes ó traidores en Tarragona, á los que de 40 años á esta parte han intervenido en la política republicana, porque pudiendo llevar á término la revolución, no la hicieron.

En este caso encuéntranse Pablo Iglesias, Nougés, Soriano, Castrovido, Salvatella, Ayuso... Y sin embargo, reúnese la minería republicano-socialista, formada por esos hombres, que por cobardía ó por traición no supieron ó no quisieron implantar la república en España, y el señor Domingo, apresúrase á ofrecerles la adhesión á todo lo que esos traidores ó cobardes acuerden. Y esos traidores y cobardes, según los del bloc, aceptan

la cooperación del que de tal modo les acusa. Y siendo así, debe sernos lícito exclamar: O todo esto es una farsa indigna para engañar al pueblo, ó los señores del margen son excesivamente sufridos y bondadosos.

Que no son ellos los traidores y los cobardes, sino Lerroux, y Pere Corominas y Carner? Pues entonces... ó Lerroux, Pere Corominas y Carner no tienen amigos en Tortosa, ó sus amigos les han hecho traición, y se han posado á los del Bloc, ó los acusadores y acusados, se han sentidos débiles ante una vara, los unos; ante varias actas de diputados provinciales ó de concejales, los otros; y los demás... ante la perspectiva de empleos, bien retribuidos, porque... el estemago no esta refido con la amistad ni con la republica. O todo lo que D. Marcelino Domingo dice de Lerroux, Pere Corominas y Carner es pura Comedia para engatusar á las gentes.

En cuyo caso... diga la opinión el calificativo que debe aplicarse á unos y otros.

Sangrientas realidades

No podemos sustraernos á la aplastante actualidad.

Los densos vapores de sangre que saturan la atmósfera de Europa tienen ya de rojo el cielo claro de España; traídos acá por el soplo impelente del egoísmo y de la impotencia, y por el soplo aspirante de la avaricia, la traición y la simpatía por el naturismo y el jacobinismo frances.

Parte del pueblo agrícola español ha dado desgraciadamente un espectáculo de honda miseria moral y de antipatriotismo estoico: sin una red muy extensa de complicados y culpables no hubiera sido posible ese criminal contrabando abundantísimo de víveres y ganado al Extranjero con grave detrimento del bienestar nacional.

Sin sentido, no sólo moral, sino económico, ha habido numerosísimas enajenaciones de frutos nacionales á acaparadores extranjeros, por el brillo funesto de un buen precio de presente, sin tener en cuenta que la miseria en que dejan á la patria los viles vendedores ha de repercutir en ellos mismos tan hondamente, que ha de resultarles un mito el negocio que con su acción antipatriótica intentan realizar.

¡Dios castigue á los traidores á la Patria!

Mas que contrabando

Ya no les basta el contrabando á los infames mercaderes del honor y la vida de su Patria. Repletos de oro extranjero, deslumbrados con promesas que estimulan su ambición, quieren empujarnos al campo de batalla... El pueblo agrícola, el más numeroso de España, sabrá evitarlo... A todo trance es menester ser neutrales, con neutralidad del Estado, si no queremos pasar á la categoría de un pueblo que fué... sobre todo inclinándonos del lado al que pretenden echarnos los bandidos saltadores de la grandeza nacional. Mercenarios de quien nos necesita pequeños, esos degenerados vigilan asiduos por dónde pueda asomar la aurora de la resurrección de la Patria para cegarnos los ojos, que no vean, y hacernos permanecer en la eterna noche de nuestra insignificancia exterior y de nuestra miseria interior. ¡Pueblo agrícola español, para evi-

tar el éxito de tanta perfidia, cuanto sea eficaz te es lícito, no lo dudes!
La Patria sobre todo y por encima de todo lo de esta baja tierra. Graba el amor de España, esa Patria infortunada que puede llegar á ser nuevamente la primera nación del planeta, en lo más hondo de tu alma, y fúndelo con el amor de Dios, inextinguible y omnipotente.

Toda vehemencia es poca, toda previsión escasa en esos momentos de crisis universal, momento decisivo para nuestra Patria, que puede emprender majestuosa el camino resuelto de su grandeza ó va á desafiarse veloz á su irreparable perdición.

Hipócritas

Frente á la viril actitud nacional, han adoptado rápidamente los traidores intervencionistas un afectado talante de decididos neutrales. Solivante tu honor, pueblo español, ese desprecio de ti, y escúpeles á la cara á los mercaderes. Les conoces sobradamente. Se manifestaron ya demasiado cuando pudieron obrar espontáneamente.

Hoy obran tan solo con la forzada cautela que tú les has impuesto.

Tienen tan vil opinión de ti, de tu capacidad, de tu instinto, que pretenden engañarte para que les facilites el acceso al Poder. en realidad ó por influencia. Llegados á ser amos del látigo, verás cómo con sarcásticos mimos te fustigan, burlones y crueles, como á perro atado corto.

Ten vergüenza, pueblo español, de que tanto te desprecien esos canallas. Siéntase herido tu honor y yérquete indomable y barre de la haz del suelo patrio á esos estercoleros humanos que impurifican tu atmósfera y tu cielo.

¡Sé digno de tu historia!
¡Viva España!

Jaime Torrenbiano Ripoll.

SENTIMENTALISMOS...

En Benagalbón hubo un mitin. La multitud ébria de corage lo arrollaba todo. Un guardia civil, un padre de familia, un hombre honrado, en cumplimiento de su deber, trató de restablecer el orden; intentó volver por los fueros de la justicia; puso todos sus esfuerzos al servicio de las autoridades; procuró evitar desgracias y atropellos, acaso un día de luto. Y en compensación, aquellos hombres fieras, aquellos desalmados vecinos, aquellos locos, asesinaronle vilmente, dejando en la mayor horfandad á una viuda y cuatro hijos; por los suelos el uniforme de un cuerpo digno de la mayor consideración y el principio de autoridad entre las patas de los caballos.

Los cabezas de motin, los criminales, fueron condenados mas tarde á la última pena; pero los *sensibleros*, de siempre, los *populacheros* de ahora, los *tiernos de corazón*, los *abolitionistas*, rasgáronse las vestiduras, mesáronse desesperadamente los cabellos, y dando muestras de gran dolor, hicieron llegar sus lamentaciones, envueltas en amenazas, hasta el Gobierno y luego hasta las gradas del Trono, para que otorgara el perdón de aquellos desgraciados.

Accedió á ello magnanimamente su magestad el Rey. Salváronse de una muerte segura los reos que ya estaban en capilla; renació la calma en la población, las personas de bien gozaron de la dicha del deber cumplido. Pero allí hubo con seguridad un hombre ó varios, que agitaron las pasiones; allí hubo uno ó varios vivos que indujeron á las gentes á la realiza-

ción de aquellos alborotos que dieron por resultado el crimen; y esos inductores y esos asesinos morales; y esos que armaron el brazo de los que arrancaron la vida al pobre guardia civil, se pasearán tranquilos sin pensar que allí dejaron á unos cuantos infelices que se consumirán en la cárcel; á un infortunado padre de familia que se estará pudriendo en el cementerio; por los suelos el principio de autoridad; una inconsolable viuda y cuatro desventurados hijos sin más amparo que el de Dios, y de las almas caritativas; y las madres y las hermanas y los hijos de los presos, sin los recursos que estos podían proporcionarles con el sudor de su frente, cuando gozaban de libertad y eran honrados...

Ahora se organiza una suscripción para la viuda é hijos del benemérito guardia civil victima del cumplimiento de su deber. La mayoría de los que se mostraron *tiernos y compasivos*, y *animosos* para arrancar de las garras del verdugo á los asesinos de aquel modelo de virtudes cívicas, permanecieron poco menos que indiferentes ante el clamor levantado por esa viuda y sus cuatro hijos abandonados en medio del arroyo. Esa santa mujer con sus pequeñuelos recibirá un puñado de pesetas que de momento les sacaran de apuros. Pero más tarde ya nadie se acordará de ellos, y entonces, esa madre, cuando luche por dar pan á sus hijos, en medio de la desesperación nacida de la impotencia, medio loca por el dolor de no poder acallar el hambre de aquellos pedazos de su alma, deberá decirles: ¡vuestro padre murió por defender el orden... y la sociedad... Ya veis... como paga á los hijos de los que por la paz de los pueblos sacrifican su vida... condenandoos á la más espantosa miseria! ¡Mientras los asesinos morales del que os dió el ser, tendrán la consideración que únicamente se atorga á los grandes señores. Y los asesinos materiales, á fuerza de indultos, disfrutaran otra vez de libertad, muy pronto, y hasta puede que en pago de su fechoría reciban un premio que les asegurará el porvenir! ¡Esa es la justicia que se gasta en la tierra!

¡Cualquiera se siente con vocación de mártir ó de santo para salir en defensa de unas gentes que se revuelven airadas, y hasta piden la cabeza de la autoridad que mata por defender su vida, su honor y la paz, el orden y la moralidad, y se muestran *tiernas*, *piadosas*, *sensibles* y *compasivas* ante los que con propagandas demoleadoras arman el brazo de los criminales, de los enemigos de la sociedad, de la riqueza y bienestar de los pueblos, y hasta les colman de gracias y honores. Y ante esa lección dada por la experiencia, á cualquier hora los hijos de aquel desgraciado guardia civil, cuando lleguen á hombres, empuñarán las armas en defensa de la verdad, de la razón y de la justicia... si ya saben de antemano el pago que por su heroísmo habían de recibir...!

¡Y que luego esos malhechores del bien, esos profesionales del escándalo esos sembradores de odios y venganzas,

esos envenenadores de conciencias, nos vengán hablando de ¡Libertad! de ¡Igualdad! de ¡Fraternidad! y de... ¡Justicia!... ¡Embusteros!...

POLITIQUERIAS

Ya esta el poder municipal tortosino en manos de la andante republicanería. En la última sesión, tomaron posesión de sus cargos los nuevos concejales, con el mismo ceremonial que usaban los antiguos caciquistas.

Parece que todos estan animados de los mejores deseos. Pero no hay que olvidar que el infierno está empedrado de buenas intenciones y que... "cánte non, fá eigua fresca Veremos. El tiempo es un Señor que dice la verdad.

De buenas á primeras hemos de criticarles el Bando de la Alcaldía... Por que por muy demócratas que sean los nuevos mangoneadores, habían de haber puesto más cuidado en la redacción del primer documento público, que han dado á luz. Ya que debieron tener presente que Tortosa, no es un villorrio, sino una población de más de 30 mil almas; con Juzgado, tramvia, Catedral Obispado, Centros políticos y de recreo; industriales, comerciales agrícolas, científicos de primer orden etc.

Pues cuando no se sabe hacer una cosa, se buscan personas aptas para ello. Porque ahora no es el particular el que habla, sino la ciudad por boca de sus representantes en el municipio

Por lo demas, el programa nos parece inmejorable aun que carezca de novedad. Porque los problemas que en el se nonbran son los mismos que tiene Tortosa planteados desde que existe, é idénticos á los que han figurado en el programa de todos los partidos políticos, que han pasado por la Casa de la ciudad de 50 años á esta parte. Pero esto no quiere decir que dejemos de agradecer el B. L. M. con que nos ha distinguido la Alcaldía, y menos que desaprovechemos esta coyuntura, para ofrecerle nuestra modestísima cooperación, para todo lo que sea beneficioso á los intereses de la ciudad. Empero hemos de advertir muy respetuosamente al señor Alcalde radical, que nos ha producido un efecto deplorable su horrorosa, sacrílega y cruel determinación de hacer desaparecer á Dios de una plumada. Pues semejante resolución, además de no ser nueva, resulta extraordinariamente ridícula, máxime en aquellos que á todas horas invocan á Dios para todos los menesteres de la casa. ¿Lo entienden?

Tampoco estamos conformes en que sea Alcalde nombrado por el Exmo Ayuntamiento, ya que su elevación al referido cargo, débela *única y exclusivamente* a la mayoría republicana.

Pero no cuenta con el beneplácito ni con los votos de los demas minorías como son: la liberal, la democrática, la conservadora, la católica-independiente (si la hay,) y la oportu-

nista.
Y por lo tanto, al dar cuenta de su designación, debió de haber dicho que no era obra de nadie más, que de sus correligionarios de todas clase tamaños y colores, que en los actuales momentos *historicos* son los hombres de *confianza* del partido conservador, aun que se llamen republicanos. Y entonces hubiera estado en lo cierto,

Otro si: Nosotros, en el lugar de los republicanos, no hubieramos aceptado el poder sin la fiscalización de las oposiciones. Porque en ese mundo, además de ser honrado, ha que parecerlo. Ya que es bien sabido, que no puede haber gobierno por fresco ó por abnegado y patriótico que sea, que no presente la dimisión inmediatamente, desde el momento que las minorías se retiran del Congreso, del Senado del Ayuntamiento ó de la Diputación. Pues la carga, como la responsabilidad, bien repartido entre muchos, pesa poco. Pero dada caer sobre los hombres de un solo, aplasta.

¿Qué algunos de las oposiciones carecen de autoridad para criticarles? ¡Ni tanto, ni tan calvo señores nuestros! Y además si fuesen malos como ustedes dicen, tengan presente aquello de que "ningún bueno me deshonró..." Y reparen, que si volviéramos la oración por pasiva, y fuesen los monárquicos los que gobernasen sin la presencia de los republicanos... ¡Santo Dios la que armarían! ¡Ni los famosos obuses de 42, meterian tanto ruido como ellos!

Pero se conoce que á estos señores les está todo bien, como al célebre hijo del alcaide... de aquel popular cuento...

NOTICIAS

Hemos tenido la satisfacción de leer en varios colegas la noticia de que muy en breve, en el espacioso y elegante teatro del Baleario, habrá grandes acontecimientos artísticos.

Al informarnos extensamente de ello, tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que para los días 27, 28 y 29 del presente mes, ha sido contratada la compañía que últimamente ha actuado en el gran teatro del Liceo de Barcelona.

La empresa, sin reparar en gasto alguno y en atención á que el público de Tortosa sabe apreciar el valor de los buenos artistas, ha tenido el gran acierto que nosotros celebramos, de presentarnos al eminente tenor, nuestro paisano y querido amigo don Luis Canalda.

Esta nota altamente simpática y más si se quiere patriótica, hará que Tortosa en pleno asista á las funciones que próximamente se anunciarán, para tributar al joven tenor tortosino Canalda los aplausos que sabrá arrancar con sus reconocidas cualidades de artista.

Ha quedado abierto ya el abono para las funciones que se darán en el teatro del Baleario los días 27, 28 y 29 y cuantas personas deseen hacerlo pueden dirigirse al establecimiento de los Sres. Homedes y Miquel, Gil de Federich 4 y 6 y Nueva del Vall, 12.

Paquetería, Mercería y Novedades de

SEBASTIAN TUDO

Altas novedades para señora.—Gran surtido en perfumería.—Artículos de piel y oro chapeado.—Objetos fantasma para regalos, abanicos, etc. etc.

En la Gran Pañería y Sastrería Ibérica encontrará cuanto apetezca además de un elegantísimo muestrario de telas Inglesas garantidas.

Depósito de vinos y licores del país y extranjeros de JUAN BAUBL. Vinos de mesa y generosos. Se sirve a domicilio, San Blas, 26, Tortosa.

HOTEL BARCELONESA.—Servicio esmerado en cubiertos y a la carta. Especialidad en banquetes. Den Carbó, 2, Tortosa.

Sociedad Española de Electricidad ALLMANNA SVENSKA. Ingeniero Delegado en Tortosa, D. Juan Pla Córdoba, Moncada, 16.

Comisiones y Representaciones raciales y del extranjero.—Agente para la venta de pasaje de las principales Compañías de navegación. José M.ª Monfort. Buenavista, 1, entl.ª, Tortosa.

YEMA SARROB.—Las sopas de mayor fuerza alimenticia. Venta exclusiva.—Comestibles CAMINALS.

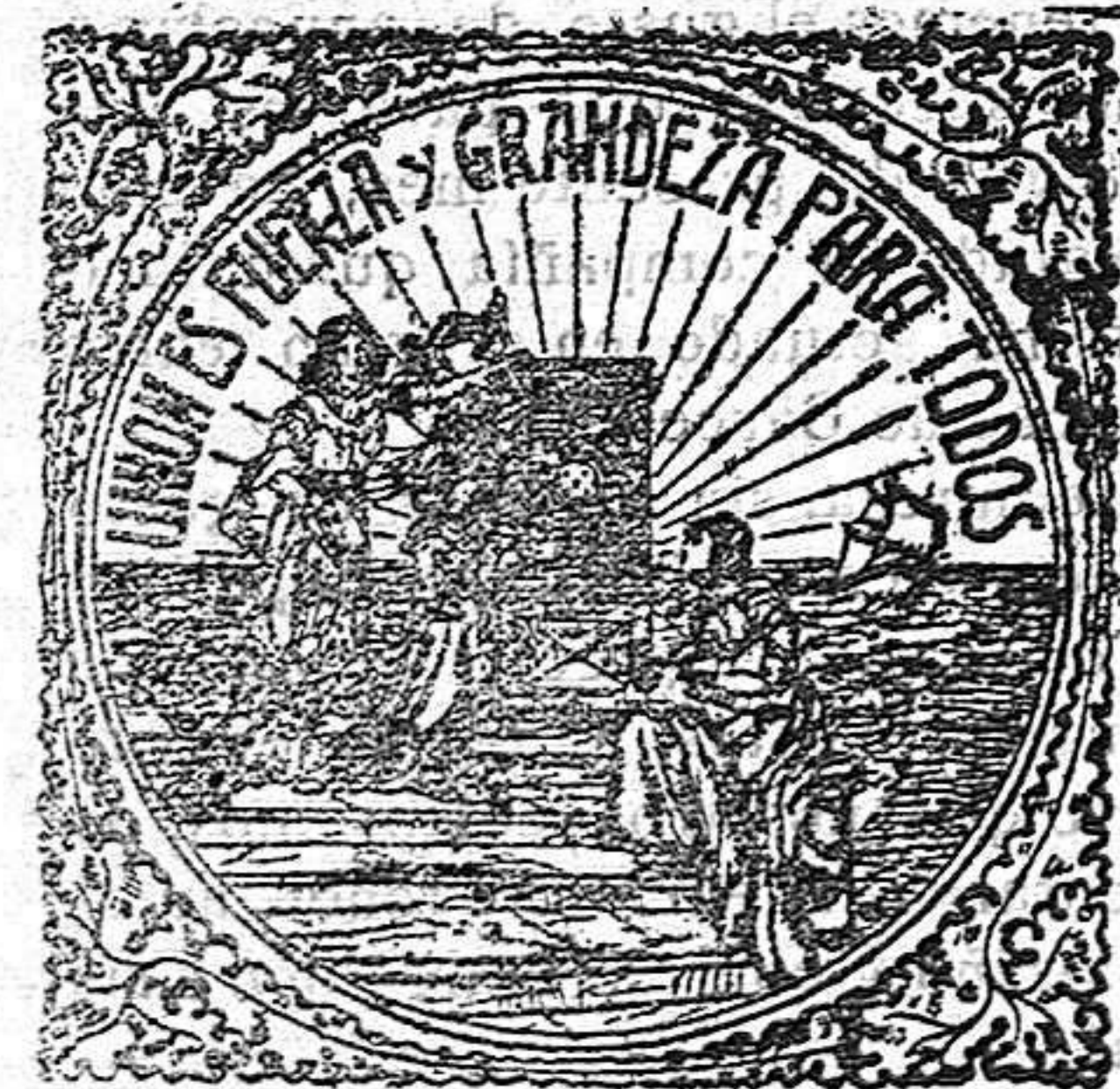
Arca para valores, básculas de todas clases de Hijos de A. Arisó, Representante en Tortosa: Eduarde Aguilera, Naprón, 31, bajos.

TOMAS HOMEDES, Médico Homeópata. Consultas de 10 a 13 y de 6 a 7. Merced, 5, principal, Tortosa.

El depósito del acreditado papel para fumar marca BAMBÚ está instalado en el Comercio de don Sebastian Tudó, Plaza Constitución y Travesía de la calle del Angel, 2.

ROYAL-BAR. Antiguo Cafe de Europa. Restaurant económico a la carta, comedores independientes.

Ferretería y Bateria de Cocina de JOSE FABREGAT, Angel 17, Tortosa.



EL BRUCH

DOMICILIO SOCIAL. Concepción, 14 REUS

Asociación Mutua de Seguros sobre la Vida; fundada en Reus por D. A. Bieto Baldrich, Director general de la misma a 1.º de Abril de 1910. Autorizada por R. O. a 15 de Marzo del mismo y nuevamente en 2 de Agosto de 1912; por lo tanto, intervenida y fiscalizada por el Estado, segun dispone la Ley de 14 Mayo, 1908.
FIN DE LA ASOCIACION.—La Asociación EL BRUCH permite crear o constituir un dote para los hijos, una herencia para la familia y en particular un capital para los matrimonios que piensan para el día de mañana en que la soledad de uno de los dos puede dejarla en la miseria a los otros.
Pólizas pagadas hasta la fecha 24, pagaron los asociados desde su ingreso 1.220 40 y percibieron sus herederos de EL BRUCH 18,876 50 ptas.
Representante en esta plaza y Delegado del Distrito: D. Juan Padua, Santo Domingo, 5, primero.—TORTOSA.
(Anuncio aprobado por la Comisaria General de Seguros).

Especialidades de la Farmacia Roch

EN Villarreal EN Castellón
EN Bañeras EN Tortosa

FABRICAS DE ALPARGATAS

DE F. LLASAT